

**En el barrio del Lucero, con los gitanos**

# **NO HAY DISCRIMINACION**

**La directora del colegio Los Cármenes afirma:  
«Estan completamente integrados»**

Se ha dicho que en el barrio del Lucero había problemas con los gitanos. Más concretamente en los colegios nacionales de la zona. Se dijo que se negaba la entrada a los niños gitanos. Hemos hablado sobre el tema con la directora del colegio Los Cármenes, quien nos contestó:

—Mire, yo llevo ya siete años en este puesto y que yo sepa no pasa nada de esto en ninguno de estos tres colegios. Es más, aquí tenemos algunos gitanos y los que han querido entrar lo han hecho sin ningún tipo de pegas por nuestra parte. Son tan buenas personas como lo podamos ser nosotros y totalmente adaptados a nuestro modo de vida. Lo que ocurre es que algunas veces empiezan el curso y al poco tiempo no vuelven, pero por su propia voluntad. Echarlos sería seguir con una discriminación que no tiene por qué existir.

La directora se ofreció como guía a algunas clases en las cuales hay niños y niñas gitanos.

—Están completamente integrados —continúa la directora—. marchan al ritmo de los demás y las niñas son preciosas, con unas voces extraordinarias para el canto.

Y para terminar de confirmar estas palabras, el portero nos comentó:

—Si estos gitanos son mejor que muchos «payos».

Más o menos estas palabras se pueden poner en boca

de todos los interrogados sobre esta cuestión. Por último, la directora nos dijo.

—Lo que ha podido ocurrir es que cuando hayan querido entrar no hubiera plazas, como ocurre actualmente, y ellos lo interpretan como una negativa debido a sus características especiales. Pero si acuden en septiembre a pedir plaza, como todos, si las hay, entrarán. ¡Estaría bueno que a uno de ellos le dijéramos que no puede entrar, y a otras personas que estuviesen después, los admitiéramos! ¡Menudo zafarrancho se armaría! Quizá hace quince años esto fuera distinto, en estos momentos es absurdo negarles la entrada.

Indagando nos enteramos que hace ya bastantes años esto sí era diferente, pues a los gitanos se les tenía en una clase aparte. Pero hubo cambios en la dirección y profesores y esto dejó de existir. En la actualidad están mezclados con los demás alumnos en las clases. Aunque en un principio muchos de ellos se marcharon del colegio.

Después hablamos con algunos de estos alumnos gitanos, que nos afirmaron encontrarse muy a gusto y que tenían muchos amigos en el colegio y que nunca les echaban en cara su raza. En definitiva, nadie nos habló de esos problemas, nadie nos pudo confirmar esa discriminación que, por suerte, parece haber desaparecido en el barrio del Lucero.

**José L. UBEDA**

**Miércoles 9 febrero 1977**